

(Núm. 13.)

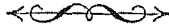
## SAINETE NUEVO

TITULADO

# LA ESTATUA FINGIDA

---

PARA CINCO PERSONAS



MADRID

DESPACHO: HERNANDO, ARENAL, 11

1892

7.60.220



## PERSONAS

---

Antón.

Gila.

Sacristán.

Alcalde.

Payos.

CASA POBRE

Gila. — La mujer que es desdichada,  
 nunca había de nacer,  
 y más cuando viene á ser  
 por desdicha mal casada.  
 Dígalo, triste de mí,  
 que despues que me he casado  
 jamás un día he logrado  
 de placer; no le hay en mí.  
 Casáronme á mi disgusto  
 con un hombre que es arriero,  
 y del cual, aunque no quiero,  
 hago por fuerza su gusto.

Dent. Anton. — ¡Só, mula de Barrabás,  
 ¡voto á ños!

Gila. — ¡Qué lindo  
 entretenimiento!  
 con la mala riñe ahora.

Dent. Anton. — ¡Ah, mujer!  
 Gila. — ¿Qué quereis, marido?  
 ¡Oh qué carga tan pesada  
 es tener marido loco!  
 que es mucho, aunque pese poco,  
 cuando la carga es pesada.

Dent. Anton. — ¡Ah, mujer del diablo!

Gila. — ¿Qué quereis, marido?

Sale Anton. — Que comamos.

Gila. — Y qué habeis traído  
 para que comer podamos?

Anton. — Qué, siempre lo he de traer?

Gila. — Y yo, mezquina de mí,  
 ¿de dónde lo he de sacar  
 si vos no me lo traeis?

Anton. — ¡Hola! Digo, Gila mia,  
 aquellas tripas y piés  
 que ayer trajo el carnicero,  
 ¿no las podemos oler?

Gila. — ¡Triste de mí y desdichada! *ap.*  
 Por dónde llegó á saber  
 una tal cosa, señores?

Anton. — ¿Qué decís? no respondeis?

Gila. — Lo que yo digo y respondo,  
 que loco debeis de ser,  
 pues tal cosa yo no he visto.

Anton. — ¿Y viste acaso, mujer,  
 la cestilla que te trajo  
 el sacristan, y despues  
 que yo me fui merendásteis

connehísimo placer?

Gila. — ¿Qué sacristan ni qué acá?  
 Algun diablo debe ser, *ap.*  
 pues sabe todo lo que hago.

Anton. — Comamos, que sé yo que  
 teneis algo reservado,  
 porque quiero ir á traer  
 la talega del molino  
 porque tengais que comer.

Gila. — Por no oir tan mala lengua,  
 aunque lo hurte, lo haré,  
 y comas, aunque revientes. *Vase.*

Anton. — Por siempre jamás amen.  
 Ahora vamos á zampar,  
 que despues yo lo diré. *Vase.*

*Sale el sacristan.*

Sacr. — Si no me engaña el oido,  
 he sentido un no sé qué...  
 que Anton gruñe, y que mi Gila  
 enojadita se fué.  
 ¡Cielos! ¡si habrá barruntado  
 el que yo la quiero bien!  
 Pero nó que ya he entendido  
 que disimulada es.  
 ¡Ay amor! ¡ay Gila mia!  
 ¿cuándo te podré ver,  
 para decirte mil cosas,  
 mi consuelo, mi sarten,  
 mis alforjas, mis morcillas,  
 mis talones y mis piés!

Dent. Anton. — Gila, ¿au?

Sacr. — Esto es peor:  
 cuerpo de crispo, ¿qué haré?  
 Si saltare y me encontrare,  
 le diré... ¿qué le diré?  
 que vengo; más si me voy,  
 ¿él no me ha de conocer?  
 Diréle que soy su amigo,  
 y haré por huir despues.

Dent. Anton. — ¡Ah, mujer!

Sacr. — ¡Ay! por mi vida,  
 si entro me beso con él.  
 ¡Que no hay cama ni mesa  
 donde me pueda esconder,  
 ni para saltar ventana!

mas aquí puerta se ve:  
á ver si puedo escapar.  
Dent. Anton.—La burra albarda, mojer,  
mira que se hace tarde.  
Sacr.—Algún diablo debe ser,  
pues se mete en todas partes  
como aguja de coser:  
¡quién fuera tan chiquitito  
que no se pudiera ver!  
pero entre aquestas cortinas  
oculto me he de poner. *Váse.*  
Sale Anton.—Ya á Dios gracias he zampado  
muy bien, y tengo de ver  
si mi mojer es honrada,  
que el guisadillo pardiez  
que estaba bien sazonado,  
mas no sé yo para quién.  
Sale Gila.—La comida que tenia  
para mi querido bien  
se la zampó este salvaje:  
y estando harto como un buey,  
¡qué se esté con tanta flemal  
Anton.—Mojer, yo voy al molino,  
y si puedo, vuelvo luego;  
y entre tanto, mojer mía,  
la castidad te encomiendo. *Váse.*  
Gila.—¡Qué pension de desdichada  
es tener marido necio!  
Andad, marido, con Dios,  
que haré por vos lo que debo.  
Sacr.—Eus, eus, eus.  
Gila.—Quién es eus, eus?  
Sacr.—Eus, Gila mía, eus.  
Gila.—Quién es eus?  
Sacr.—Ego sum, no te alborotes.  
Possum salire?  
Gila.—Bien puedes.  
Sale Sacr.—Domina y mas que Domina,  
salúdote con salvado  
de garbanzos, pié quebrado,  
redonda, redondita,  
como una pepita.  
Yo, señorita, me muero,  
siempre que en tí pensar quiero;  
yo soy gato de enero, que todo lo ando,  
saltando y bailando  
por la vuestra puerta,

cerrada y abierta,  
de noche y de día, abre, María,  
y porque concluya,  
aleluya, aleluya, aleluya,  
Gila.—Señor sacristan!  
Sacr.—Soy astro, galan, rufian de amor,  
que me dais calor:  
pifano soy y tambor,  
pelaire y tundidor; señora galana,  
debajo de la sotana traigo lana  
que raida á tu servicio  
estoy fuera de juicio.  
Gila.—Quita allá, para qué es eso?  
Sacr.—Porque beso y rebeso  
la carne y el hueso  
que en ese pecho se encierra:  
beso la florida tierra  
que trae sobre si tal peso.  
Beso, como es de razon,  
los sentidos corporales,  
pero no los albañales  
que mis enemigos son.  
Gila.—Hay más?  
Sacr.—Y ménos:  
relámpagos y truenos  
caigan de arriba, y yo no viva,  
ni mi sotana ni mi manteo:  
¡ay! que me bamboleo, me bamboleo.  
Ves aquí esté sacristan  
hecho por tí un estropajo,  
calle arriba, calle abajo  
donde mis deseos van?  
Pues no hay cosa como ver,  
si el cielo quiere llover  
levantarme de mañana,  
remangarme la sotana,  
y el badajo á la campana,  
toco y repico con lindo son:  
din, din, don, don.  
¡Ay mi sotana! ¡ay mi manteo!  
¡ay que me bamboleo, me bamboleo!  
toco, repico y repicoteo á buen son:  
din, don, din, don, din, don,  
guilindin, guilindin, guilindin.  
Gila.—Sacristan de mi alma,  
sacristan mio,  
señor de mis acciones y albedrio,

causa de mis pesares y mis celos,  
 ocasion de mis llantos y desvelos,  
 más para que me causo de este modo  
 si de todas mis prendas eres todo?

Dent. Anton.—¡Ah, mujer del demonio!

Sacr.—/Válgame San Anton,  
 y qué asustado!  
 por Orfeo que todo me he meado.

Dent. Anton.—¡Ah, mujer!

Gila.—¡Ay infeliz!

Sacr.—¡Ay de mí desdichado!

D. Ant.—No abres, Gila, aquesa puerta?

Sacr.—Por esta puede entrar,  
 que ya está abierta.

Gila.—Sacrisian de mi vida,  
 ahora es tiempo  
 de que salga ya á luz  
 tu entendimiento.

Sacr.—Qué traza buscaremos ó qué modo  
 para poder librarnos de ese toro?

Gila.—Uno ya he discurrido.

Sacr.—Dilo, no tardes tanto.

Gila.—Que puesto en esa mesa  
 hagase el santo,  
 y mirándote yo estaré elevada;  
 el no haber respondido á mi marido  
 esta conocerá la causa ha sido.

Sacr.—Pero y si me conoce?

Gila.—¡Ay que sale! Ponte de santo,  
 y quédate muy grave.

*Pónese en la mesa y Gila se arrodilla.*

Sale Ant.—¡Vive bríos que ya he saltado  
 por las tapias del corral  
 y mi mujer no parece?

Malo, malo, aquí rampa hay.

Gila.—Lleguen á ti mis suspiros.

Ant.—¡Qué es lo que miro! ¡ay, ay, ay!

Sacr.—¡Ay del sacristan si embiste!

Santiago, y quédate allá.

Gila.—Tanta merced, santo mío?

Ant.—Pardiobre elevada está:  
 á qué santo se encomienda  
 que nunca he visto este altar?

Sacr.—Amen, amen, que cegasas,  
 y que no le vieras más.

Gila.—En grande peligro estamos  
 si no usas de piedad.

Ant.—Pardiobre, que Gila es santa.  
 Miren con cuánta amistad  
 ruega á Dios por mí y por ella  
 que nos quiera perdonar.  
 ¡Que haya lenguas tan malditas  
 que me vengan á contar  
 que á mi mujer la festejan  
 el cortante y sacristan!  
 Mujeres de los dimoños,  
 si de santas murmurais,  
 qué hareis de las que son malas?  
 Perdon quiero demandar  
 de mis juicios temerarios

Sacr.—¡Ay! ¡qué se acerca, San Blás!

Gila.—¡Piedad, piedad, santo mío!

Sacr.—No te puedo, hija, ayudar,  
 que aunque soy santo viejo,  
 estoy muerto de pesar.

Ant.—Mas parece la interrumpo  
 la oracion: yo quiero entrar  
 y examinar la conciencia  
 que me quiero confesar.  
 Mas qué le pediré al santo  
 en lance y aprieto tal?

Sacr.—Que te vayas al infierno,  
 y que no vuelvas de allá.

Gila.—Por siempre jamás amen,  
 por toda una eternidad.

Ant.—Muchos años, Gila mia,  
 que puedas por mí rogar.  
 Los ojos quiero volver.

Sacr.—En blanco que fuera ya.

Ant.—Qué haré yo, triste de mí,  
 que no me atrevo á mirar  
 en mi mujer tal virtud  
 y tan grande santidad?

Gila.—Harto será si en mi vida  
 no me ves canonizar.

Sacr.—Eso temo yo á fé mia,  
 y mas que se acerca ya.  
 ¡Cuerpo de crispo conmigo!  
 vade retro, Satanás.

Ant.—Cielos, ¡quién vió tal virtud!  
 ¡miren qué elevada está!  
 mas lo que yo dudo es,  
 aquel santo quién será?

Sacr.—¡Vive crispol soy perdido!

si me quiere brujulear.

Gila.—Si el ingenio no nos vale,  
volados estamos ya.

No soy digna, santo mio,  
que me queráis abrazar,  
basta que los piés os bese.

Sacr.—No te basta, Gila, tal.

Ea, levanta á mis brazos,  
que es un rasguño no más  
de lo mucho que te quiero  
llegarte ahora á abrazar.

Ant.—¡Esto más miran mis ojos!

Jesús, Jesús, ¡quién vió tal!

Hay virtud como la suya  
en toda la cristiandad?

¡Ah! ¡quién fuera como tú  
para tal dicha lograr!

Sacr.—Si yo te viera en mis brazos

no sé yo si hablaras más.

Vuelve otra vez, Gila mia.

Ant.—Otra vez? ¡ay, ay, ay, ay!

Hoy me quedo yo sin Gila,  
que á la Gloria se me va.

Gila.—Basta, basta, santo mio,

santo mio, harto hay,  
que el corazon en el pecho  
de gozo se sale ya.

Ant.—Vaya, yo voy á decille

á toda la vecindad

lo que en mi casa sucede,

porque vengan á admirar

la virtud de mi mujer,

y la grande caridad

de este santo aparecido.

Quiero yo que á pasear

le saquen por todo el pueblo.

*Vase.*

Sacr.—Gila, se ha marchado ya?

Gila.—Sí, sacristan de mi vida.

Sacr.—Pues yo me voy á marchar:

dame un abrazo, mis ojos.

Repetatur, otro más.

Gila.—Toma aunque sean seiscientos,

y cuida de no faltar.

Dent. voces.—El santo vamos á ver

Otros.—Viva su paternidad

por los siglos de los siglos.

Sacr. !—¡Ay! que no puedo escapar!

Gila.—Pues vuelva otra vez lo ~~santo~~

y el chasco será engañar

á la junta de patanes

que Anton trae alborotada.

Sacr.—No me alboroten á mí

con una lluvia cerrada

de estacazos, si á oler llegan

que soy Jorge el sacristan.

*Salen los payos y Anton.*

*Cantan:*

¡Viva Anton Chaparrol!

¡Viva nuestro pueblo

Que goza favores

Y dichas sin tiento!

Unos.—¡Que viva el aparecido!

Otros.—Vamos con él por el pueblo.

Gila.—Eso no hay que pensarlo,

que yo mi santo no quiero

que se aparte de mi casa.

Ant.—Caya, mujer, que ya luego

te lo volveré á traer.

Todos.—Todos así lo ofrecemes.

Ant.—Vamos, muchachos, llegad,

y todos con mucho tiento

levantad no se nos quiebre

si va de cabeza al suelo,

todos á una; cuidado

y sea alegres diciendo:

¡Que viva el santo y reviva!

*Tocan y le pasean.*

Sale Alc.—¡Ah, salvajes! qué es esto?

Anton.—Señor alcalde, llegad,

vereis el parecimiento

que me he encontrado en mi casa:

yo estoy lelo de contento,

este santo á mi mujer

ha venido á dar consuelo.

Alc.—Qué santo ni qué ma traca?

brutos, salvajes, jumentos,

no veis que es el sacristan?

Todos.—Y que se parece es cierto

Alc.—No ha de parecer, si es él?  
y para dar escarmiento  
á tan grande bellaquería,  
y el chasco que nos ha hecho,  
sin detenerse, muchachos,  
con los garrotes de recio  
descargando en sus costillas  
aqueos robustos leños,  
y escarmentará otra vez  
de alborotarnos el pueblo.

Sacr.—Tened la accion, y escuchad  
la verdad de este suceso.

Pasando por este barrio  
y esta casa, en que de asiento  
ocupa Gila preciosa,  
para ver de esta el gracejo  
me introduje; y de allí á poco

*Baja.*

vimos a Anton que suspenso  
venia; y cuando llamó  
hicimos ambos concierto  
(por ver por donde salia  
con su genio majadero)  
de pegarle este petardo  
solo por divertimento.

Gila.—Es constante; y tambien lo es  
el fin honesto y sincero  
de mi arreglada conducta,  
como de mi Anton lo necio

Alc.—Pues en tal caso, señores,  
retirémonos, y atentos  
á que solo ha sido chasco  
y puro divertimento,  
pidamos todos rendidos  
el perdon de nuestros yerros.

FIN.

# HISTORIAS QUE SE HALLAN EN EL MISMO ESPACIO

Páginas.	Páginas.
Oliveros de Castilla y Artús de Al- garve..... 5	Los siete infantes de Lara..... 3
Excmo. Sr. General D. Arsenio Martínez Campos..... 5	D. Pedro de Portugal..... 3
El caudillo carlista D. Ramón Ca- brera..... 5	La doncella Teodora..... 3
El general Espartero, duque de la Victoria y de Morella..... 5	La heroica Judith..... 3
Carlo Magno y los doce Pares de Francia..... 4	Noches lúgubres, de Cadalso..... 3
Roberto el Diabolo..... 4	Matilde y Malek-Adhel..... 3
El Conde Partinoples..... 4	Abelardo y Eloisa..... 3
Clamades y Clarmonda ó el Caballo de madera..... 4	Ricardo ó Isabela..... 3
Flores y Blanca Flor..... 4	El marqués de Villena ó la Redoma encantada..... 3
Pierres y Magalona..... 4	Elisa ó la rosa blanca encantada... 3
Aladino ó la Lámpara maravillosa... 4	El conde de las Maravillas..... 3
Bertoldo, Bertoldino y Cacaseno... 4	Santa Genoveva..... 3
El Nuevo Robinsón..... 4	El Nuevo Navegador ó la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo..... 3
Napoleón I, emperador de los fran- ceses..... 4	El Gran Capitán Gonzalo de Cór- doba..... 3
D. Martín Zurbano..... 4	El Bastardo de Castilla..... 3
Doña Blanca de Navarra..... 4	Tablante de Ricamonte y Jofre Do- nasón..... 3
Orlando Furioso..... 4	La Hermosa de los cabellos de oro.. 3
Simbad el Marino..... 4	La Guirnalda milagrosa..... 3
El sitio y defensa de Zaragoza.... 4	Los siete sabios de Roma..... 3
Anselmo Collet..... 4	Guerra de la independencia espa- ñola..... 3
Subterráneos de la Alhambra..... 4	Los Niños de Ecija..... 3
Romancero de la guerra de Africa en 1859 á 1860..... 4	Doña Juana la Loca..... 3
Gil Blas de Santillana..... 4	El Toro blanco encantado..... 3
Guerra civil del año 1871 al 1876... 4	El príncipe Selim de Balsora..... 3
El Pastelero de carne humana..... 4	Las dos doncellas disfrazadas..... 3
Los secuestradores de Lucena..... 4	El Santo rey David..... 3
Candelas..... 4	Julio y Zoraida..... 3
Saballs..... 4	El Mágico Rojo..... 3
Carlos VII..... 4	La Urraca ladrona..... 3
Pedro Ramón Cíaram..... 4	Diego Corrientes..... 3
Los ladrones de mar..... 4	Aurelia y Florinda..... 3
El anillo de Zafira..... 4	El general Prim..... 3
La oreja del Diabolo..... 4	Ana Bolena..... 3
La muerta fingida..... 4	Cornelia ó la víctima de la Inquisi- ción..... 3
La hija del rey de Hungría..... 4	La Diosa de los mares..... 3
El Pirata Negro..... 4	Viajes aéreos..... 3
El caballero del Aguila Roja..... 4	Jaime el Barbudo..... 3
Los Juanillones..... 4	Rosa Samaniego..... 3
Melchor de la Cruz (a) El Diabolo... 4	Pincha-uvras..... 3
El corregidor de Almagro..... 4	El casto José..... 2
El caballero sin cabeza de Valdor- mido..... 4	El viejo Tobías y el joven su hijo.. 2
Juan Pulgón..... 4	El valeroso Sansón..... 2
D. Diego León..... 3	La Creación del mundo..... 2
El conde de Montemolin..... 3	El Diluvio universal..... 2
D. Tomás Zumalacárregui..... 3	El Juicio universal..... 2
D. Pedro el Cruel, rey de Castilla.. 3	San Alejo..... 2
Bernardo del Carpio..... 3	San Amaro..... 2
Cristóbal Colón..... 3	San Albano..... 2
Hernán Cortés..... 3	Nuestra Señora de Montserrat..... 2
	El marqués de Mantua..... 2
	Francisco Esteban el Guapo..... 2
	El certador de cabezas..... 2

